

# **EL NIÑO**

## **EN AMÉRICA LATINA**

### **IMPACTOS BIOLÓGICOS Y SOCIALES**



**Juan Tarazona**  
**Wolf Arntz**  
**Estela Castillo de Maruenda**  
**Editores**

## LOS MÚLTIPLES AVATARES DE EL NIÑO

ANNE-MARIE HOCQUENGHEM<sup>1</sup>, EVELYNE MESCLIER<sup>2</sup> Y

MARÍA TERESA ORÉ<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Centre National de la Recherche Scientifique, CNRS, Paris.

Instituto Francés de Estudios Andinos, IFEA, Lima

<sup>2</sup>Institut de Recherche et de Développement IRD, Paris

<sup>3</sup>Instituto de Promoción y Gestión del Agua, IPROGA, Lima

### Resumen

En 1997-98, durante los meses en los cuales la Oscilación Sureña El Niño, amenazó y provocó perturbaciones en el Perú, se presentó la imagen periodística de un fenómeno único, afectando a todos. Constatamos que ocurrieron diversos fenómenos físicos, sociales, económicos y políticos, todos ellos relacionados con la presencia de El Niño, pero cada uno de ellos con sus propias características que deben ser analizadas a diferentes escalas espaciales y temporales. Estas diferentes realidades contrastan con el carácter centralizado de la prevención, de la acción durante la emergencia y de la reconstrucción. Nos centramos en los valles costeros de Piura e Ica por ser los más afectados tomando algunos ejemplos para tratar de ilustrar los múltiples avatares de El Niño y porque es precisamente en estos valles donde dos de nosotras venimos desarrollando investigaciones sobre la gestión social del agua desde una perspectiva histórica.

### EL NIÑOS MULTIPLE CHANGES

### Abstract

In 1997-98, during the months when El Niño Southern Oscillation threatened and caused interferences in Peru, the journalistic image of a unique phenomenon was presented, affecting everybody. We state that diverse physical, social, economic and political phenomena happened, all them related to the presence of El Niño, but each one with its own characteristics that should be analyzed on different spatial and temporal scales. These different realities contrast with the centralized role of prevention, of action during the emergency and of reconstruction. We focused on the coastal valleys of Piura and Ica because they are the most affected, picking some examples to try to illustrate the multiple changes of El Niño, and because it is these valleys where two of us are developing research on social administration of water from a historical perspective.

### INTRODUCCIÓN

En este artículo nos proponemos dar una visión de El Niño (EN) 1997-98 que permita explorar, por un lado, la diversidad de sus efectos naturales, socioeconómicos y políticos en el espacio y, por otro, el desarrollo de sus efectos en el tiempo.

Esta visión debe permitirnos mostrar cómo una percepción "periodística", a menudo ubicada en el sitio y el momento de la mayor emergencia, no puede por sí sola dar la idea de la complejidad del evento y de sus consecuencias. En el ámbito nacional, regional o local, se ha creado la imagen de un fenómeno único, afectando a todos.

Constatamos que ocurrieron diversos fenómenos físicos, sociales, económicos y políticos, todos ellos relacionados a la presencia de EN, pero cada uno de ellos con sus propias especificidades que deben ser analizadas a diferentes escalas espaciales y temporales. Estas diferentes realidades contrastan con el carácter centralizado de la prevención, de la

acción durante la emergencia y de la reconstrucción. Nos centramos en los valles costeros de Ica y Piura por ser los más afectados, considerando que en el primer valle no se tomó ninguna medida de prevención mientras que en el segundo sí se realizaron acciones preventivas ampliamente publicitadas; y porque es precisamente en estos valles donde dos de nosotras, Anne Marie Hocquenghem (Hocquenghem, 1998; 1999; Hocquenghem y Ortlieb, 1992) y María Teresa Oré (Oré, 1989; 1998a, b) venimos desarrollando investigaciones sobre la gestión social del agua desde una perspectiva histórica. Esta información la contrastamos con los datos manejados a distintos niveles por Mesclier, 1999. Concluimos, que los múltiples avatares del fenómeno natural y de sus implicancias son reveladores del estado actual de las estructuras materiales y mentales de la sociedad peruana y que, por lo tanto, merecen ser más detallados y analizados.

## EL NIÑO EN EL ESPACIO FÍSICO Y SOCIAL

### Heterogeneidad a escala nacional:

#### Diferencias entre los valles de los ríos Ica y Piura

##### - En cuanto al tipo de alteración del medio físico

A escala nacional las alteraciones del medio físico son a primera vista generalizables a unos pocos fenómenos: anomalías en el régimen de precipitaciones y temperaturas, desbordes de los ríos, tierras arrasadas, inundaciones, huaicos o derrumbes, plagas.

De hecho, todo esto ocurrió tanto en el valle de Ica como en el valle de Piura, pero en realidad, en las dos regiones escogidas, ocurrieron cosas muy distintas. Es el caso por ejemplo de las anomalías que se presentaron en el régimen de precipitaciones: en Ica llovió solamente dos noches, la del 19 y la del 29 de enero; y en Piura llovió durante unos cuatro meses.

Estos hechos, ambos anormales, que impresionaron fuertemente la imaginación de la población, no tuvieron en absoluto el mismo peso en el desencadenamiento de los diferentes efectos en cuanto a las alteraciones del medio ambiente natural y social. La realidad de sus consecuencias es extremadamente compleja.

Por un lado, es verdad que el hecho de la caída de lluvias no produce el mismo impacto en estos dos valles, por cierto ambos costeros, pero situados en dos ecorregiones naturales diferentes, para que se altere el medio físico es necesaria una lluvia mucho más intensa en Piura que en Ica.

El valle de Ica está ubicado en la ecorregión natural del desierto pacífico. Normalmente no llueve en la costa peruana a esa latitud y no hay vegetación que estabilice las pendientes. Además, el río corre a lo largo de la cordillera, lo que expone al valle en toda su extensión a huaicos, siendo la margen izquierda la más afectada. Es de notar que los efectos sufridos en Ica no se debieron solamente al fenómeno natural sino al descuido en el que estaban el cauce del río y los canales de riego. El río, cargado por las aguas de las lluvias que cayeron en la sierra y en la costa y por los huaicos, desbordó en la ciudad, exactamente de la misma forma que en 1963, que no fue un año de EN. No todas las inundaciones del valle de Ica se deben a las alteraciones climáticas de El Niño.

El valle de Piura está ubicado en la ecorregión natural del bosque seco ecuatorial. Llueve cada año con intensidades variables, pero las pendientes son estabilizadas por la vegetación. Además, el río corre en un amplio valle donde cambia de lecho tras

cada crecida debido a lluvias extraordinarias, inunda su parte baja que bordea la depresión de Sechura la cual, llenándose, se transforma en una inmensa laguna.

En resumen, la heterogeneidad en los efectos de EN sobre el medio físico no se debe apreciar considerando que toda la costa peruana es uniforme, como se tiende a hacer cuando se considera a escala nacional, empleando la clásica división costa - sierra - selva. Esta heterogeneidad es considerable si comparamos entre ellos los valles costeros, y no sólo en razón de las diferencias en la perturbación climática, sino también debido a las diferencias ecológicas y al manejo físico y social del agua.

##### - En cuanto a daños sociales

Varias instituciones, entre otras en Piura el Consejo Transitorio de Administración Regional, Región Grau, el diario El Tiempo, El Correo y la revista Norteño, las ONGs locales CEPESER, CIPCA, IDEAS, en Chiclayo CES-SOLIDARIDAD, IMAR-Costa Norte, en Ica EPRODICA, CEDEP, así como a nivel nacional ITDG, programa de Desastres, CEPES, CONCYTEC, hicieron el esfuerzo de informar sobre los efectos de EN y medirlos. Esto utilizando criterios tales como el valor financiero de las pérdidas, en agricultura, pesca, minería, industria, comercio, servicios privados y públicos, los daños en las infraestructuras públicas o privadas, casas, locales, redes de agua y desagüe, sistemas de comunicación, carreteras y puentes, sistemas de irrigación y drenaje, o las enfermedades, epidemias y pérdidas de vidas humanas, entre otros (véase publicaciones de estas instituciones, en el Anexo 1, otras referencias; Franco, 1999). Estos datos aparentemente nos permiten comparar fácilmente los daños ocurridos en diversas regiones del territorio nacional. Pero, el hecho que los sistemas de riego hayan sido destruidos en ambos valles no corresponde necesariamente a una misma realidad, como lo pudimos comprobar:

En Ica se malogró el sistema de riego del valle constituido a partir del río, y de canales como, entre otros, la Achirana en la margen izquierda y la Mochica en la derecha. Se destruyó y desapareció la bocatoma de la Achirana, el canal más importante del valle, de origen prehispánico, de unos 50 kilómetros de largo, con segmentos en tierra y compuertas modernizadas en la primera mitad del siglo XX; y

En Piura se malogró todo el sistema de riego del proyecto Chira-Piura, del cual depende la irrigación de los valles del Chira y del Bajo Piura. Este proyecto, fue iniciado a fines de los años 60 y

su tercera etapa está en vías de realización. Este sistema implica, a partir de la represa de Poechos, la repartición de las aguas de la cuenca del río Chira a la del río Piura, por medio de una red de canales de cemento y represas como la de Los Ejidos aguas arriba de la ciudad de Piura. Además, se arruinaron parte de los canales que desde la represa de San Lorenzo irrigaban el valle del mismo nombre y la margen derecha del Medio Piura.

De la misma manera, se hizo las evaluaciones siguientes: En Ica de las 20 000 viviendas afectadas, 4 300 fueron destruidas; y En Piura de las 60 000 viviendas afectadas, 15 000 fueron destruidas y 45 000 gravemente dañadas.

Pero a esta escala no se detalla si estas viviendas están ubicadas en zonas rurales o urbanas, si se trata de residencias principales o secundarias, de casas de material noble o viviendas precarias. Tampoco sabemos si las familias que perdieron sus casas fueron las mismas que perdieron sus medios de producción o si los diferentes tipos de daños se dieron en forma distinta en el territorio. Sin embargo, para entender lo que sucedió realmente, sería importante disponer de estas precisiones, pues obviamente no estamos frente a las mismas consecuencias cuando una familia pierde a la vez sus pertenencias y sus medios de producción; o bien tan sólo su residencia secundaria.

En resumen, estos datos a escala nacional no dan cuenta de la realidad de los diversos contextos locales. No es lo mismo que se haya dañado un canal como la Achirana, de tierra y de unos 50 km de largo o una red de canales como la del Chira-Piura, de concreto que interconecta el sistema de riego de dos valles y tampoco, no es lo mismo que se haya inundado un balneario o un pueblo joven, como no dan cuenta de las diferentes consecuencias según los múltiples contextos sociales dentro de un mismo lugar. Algunos damnificados al perder su bolichera perdieron su medio de producción, mientras otros, al perder su yate, no tendrán mayor percance en su economía.

Por esto, nos parece necesario cambiar de escala de observación. Recién desde la escala regional podemos apreciar otra diferencia esencial entre lo ocurrido en el valle de Ica y lo ocurrido en el valle de Piura. Veremos que las implicancias de EN fueron relativamente homogéneas en Ica, por lo menos en cuanto a los efectos inmediatos del fenómeno, mientras que en Piura se puede notar una mayor heterogeneidad.

### **Heterogeneidad a escala regional**

#### **- Según la ubicación en el espacio**

En Ica, las dos principales causas de daños tuvieron

en realidad efectos parecidos en casi todo el valle. Las inundaciones afectaron ambas riberas, los huacos y derrumbes principalmente la margen izquierda del río. En ambos casos se perdieron la casi totalidad de los cultivos, fueron destruidos el sistema de riego así como gran parte de las viviendas y pertenencias, en el campo y en las zonas urbanas. En la ciudad de Ica, siendo ésta inundada por el desborde del río, se arruinaron los sistemas de alcantarillados y la red de distribución de agua.

En Piura, las consecuencias de EN fueron muy diferenciadas según las distintas partes del valle:

En el Alto y Medio Piura, las lluvias fueron más intensas y continuas, afectando las chacras de pan llevar, las plantaciones de frutales, limón y mango, y los arrozales. El río arrasó unas 2 600 hectáreas de tierras ribereñas. Los sistemas de riego y comunicación fueron en parte destruidos y muchas viviendas se derrumbaron. Esto sí, las lluvias permitieron sembrar y obtener tres cosechas en el curso de diez meses en las tierras de secano del despoblado; favorecieron la expansión de los pastizales y la recuperación natural del bosque seco;

En el Bajo Piura, las lluvias e inundaciones afectaron los algodones y arrozales, pero las tierras no fueron arrasadas, debido a la muy leve pendiente de esta parte del valle. El sistema de riego del proyecto Chira Piura y la red de comunicación fueron afectados. Por otra parte las lluvias permitieron una cosecha en los tablazos y la recuperación natural del algarrobal zapotal; y

En todo el valle, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, las casas se desmoronaron debido a las lluvias y a las inundaciones causadas sea por la falta de drenaje de las zonas bajas o por el desborde de los ríos. En las ciudades quedaron destruidos los sistemas de alcantarillado y de abastecimiento de agua. Sin embargo, el sitio y la situación de estas ciudades siendo específicos, en cada caso se presentaron dificultades distintas para mantener los sistemas de comunicación y abastecimiento, los flujos de personas y bienes. Las aglomeraciones de Piura y Castilla, ubicadas en ambos lados del río, fueron perturbadas por la caída de dos puentes y la debilidad de los otros dos. La ciudad de Moropón, ubicada en la margen derecha del río, del otro lado del río respecto a la carretera que la conecta, quedó totalmente aislada durante meses.

En resumen, la heterogeneidad espacial a escala regional, en cuanto a efectos inmediatos, es obvia sobre todo en el caso del valle del río Piura, en razón de las características naturales de éste. Si bien el fenómeno afectó en realidad en forma muy

distinta a los diversos sectores de la sociedad incluso en Ica, es necesario cambiar esta vez de escala temporal para poder apreciarlo, es decir observar los efectos en el tiempo, a mediano plazo, de lo ocurrido.

#### - Según la situación socioeconómica

A primera vista, parecería que toda la población de Ica fue afectada por los efectos de EN, sin embargo, pasada la emergencia, las diferencias socioeconómicas vuelven a jugar un papel esencial en la capacidad de reacción de las familias y de los productores.

Si tomamos el ejemplo de Ica el caso de Piura es similar podemos observar considerables diferencias en la situación que enfrentan los diversos estratos de la población. A menudo estos estratos ocupan lugares distintos del espacio, ambas categorías, social y espacial, siendo articuladas. Considerando sólo el sector agrario tenemos:

Los pequeños agricultores o minifundistas, propietarios de menos de tres hectáreas situadas en la parte media del valle, son productores de panllevar, menestras y frutales. Sembraron porque no previeron el impacto de EN. No cosecharon por la inundación de sus tierras y además perdieron sus casas ubicadas en los caseríos rurales y en la ciudad, así como los beneficios de sus actividades principales relacionadas con la urbe, comercio, servicios. Como toda la economía local fue desorganizada, la oferta de trabajo se restringió, por lo cual no encontraban trabajo o bien tenían que aceptar jornales muy bajos;

Los parceleros, ex-cooperativistas, propietarios de 3 a 10 hectáreas situadas en la parte alta y baja del valle, producen algodón, panllevar y frutales. Sembraron, pero no cosecharon, sus terrenos fueron inundados y en algunos casos arrasados por el río y los huacos, y muchas de sus casas fueron destruidas. Además, como trabajaban en base al crédito se vieron obligados a pagar sus deudas, quedando sin posibilidades de renovarlos, o peor aún se vieron obligados a rematar sus medios de producción y otros bienes;

Los medianos agricultores, propietarios de más de 40 hectáreas, situadas en la parte alta y baja del valle, producen algodón, espárragos, tomates, hortalizas y vino. Sus tierras inundadas, varias de ellas arrasadas, sus casas en la ciudad y en el campo fueron parcialmente afectadas. Con capital de respaldo les es posible obtener nuevos créditos; y

Los empresarios agroexportadores relacionados con el algodón, el espárrago y el tomate, que trabajaban con capital nacional y extranjero,

fundamentalmente chileno, sufrieron los daños en sus empresas establecidas tanto en zonas rurales como en la ciudad de Ica, estructuras, máquinas, productos almacenados, y los beneficios que realizan normalmente gracias a sus actividades de acopio, acondicionamiento y comercialización disminuyeron por la falta de producción. Pero tienen respaldo financiero y pueden aprovechar la abundancia de mano de obra barata.

En resumen, a mediano plazo, las unidades de producción de mayor tamaño, sobre todo cuando son parte de empresas que realizan sus actividades a una escala mayor a la del solo valle de Ica (o de Piura), tienen no solamente la posibilidad de recuperarse, sino también de aprovechar eventualmente el fracaso de las unidades de producción pequeñas y medianas.

Cabe anotar aquí que EN aparece como un factor que facilita y acelera la reestructuración de la economía agraria la cual se acompaña de la concentración del control de los recursos, agua y tierra en particular, en pocas manos. Las consecuencias de EN se confunden con las tendencias a más largo plazo, vinculadas a políticas neoliberales que conducen a la desaparición de las clases medias: la mayor parte de la población permanece en un estado de extrema pobreza, mientras sólo una minoría más competitiva prospera. Sin embargo, es interesante constatar que se considera EN como un desastre natural, cuando lo que sus efectos ponen en relieve son las consecuencias de un desastre social. De hecho son ante todo las obras que el hombre diseña de espaldas a su historia y a su entorno las que no resisten y son las injusticias de las sociedades que conforman las que quedan a descubierto. En los casos de Ica y Piura, ecorregiones de desierto y bosque seco, la abundancia de agua es un acontecimiento positivo aprovechable.

#### DEL RIESGO Y PROVECHO DE UNA IMAGEN MONOLÍTICA DE EL NIÑO

##### Un problema de apreciación

Un grave error ha sido de creer que EN 1997-98 podía afectar al país de la misma forma que el de 1982-83. Si bien el gobierno se preparó a enfrentar a nivel nacional un evento de gran magnitud, contó con sequía, y no exceso de lluvias, en la sierra sur y centro del país, sin prever que las anomalías climáticas en estas zonas podían afectar también las cuencas de los ríos costeros. La imagen monolítica de EN proyectada desde las instancias del gobierno central no tomó en cuenta un hecho conocido: los efectos de un fenómeno natural no pueden ocurrir dos veces de la misma manera,

porque tanto el medioambiente como la sociedad y la utilización del espacio están en constante evolución (Dollfus, 1991). En base a esta visión de EN, el gobierno central declaró en emergencia solamente los departamentos de la costa norte (Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash) y de la sierra, centro y sur principalmente (Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno en una primera etapa, Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Cusco y Huancavelica). Y en estos departamentos se evaluaron los riesgos y se tomaron medidas preventivas.

Es de notar otro error con consecuencias importantes: los especialistas de la Universidad Privada de Piura, la Universidad del Opus Dei, anunciaron en los diarios locales, y en revistas regionales como Norteño, que en Piura las lluvias no serían de una intensidad mayor a las de EN de 1992, y mucho menos duraderas que en el 1982-83. La noticia llegó a todo el país y en Piura se formó una imagen positiva de las perspectivas económicas post-Niño que tranquilizó a los sectores productivos (Mabres, 1997; Norbank Univ. Piura, 1997).

### **Un problema político**

La construcción de una imagen monolítica de EN probablemente parecía favorecer a un gobierno autoritario, en la medida en que sólo un poder fuertemente centralizado podía aparecer con capacidad de enfrentar un fenómeno de tal magnitud, apoyándose en instituciones de nivel nacional como SENAMHI, INDECI, INRENA, etc. Para tener otras indicaciones del uso político de EN se pueden revisar los trabajos de Zapata y Suiero (1999).

Actuando desde la escala nacional, el gobierno central parece haber demostrado más interés en, por un lado, realizar obras de gran visibilidad y, por otro lado, en realizarlas ahí donde la población es numerosa y relativamente pudiente. Se prefirió por ejemplo proteger la ciudad de Piura en detrimento de la población rural del Bajo Piura, cuando tal vez se hubiese podido buscar prevenir daños en ambos lugares, reconstruyendo por ejemplo el antiguo canal prehispánico del Alto Piura que hubiera podido servir de gran alivio para el río (Hocquenghem, 1998). Si bien es normal que se busque restablecer en primer lugar las vías de comunicación de importancia nacional, tal vez hubiese sido más urgente restablecer las vías de comunicación local, antes que instalar miradores para poder observar la supuesta novedad de La Niña, nombre dado por el Presidente a la depresión de Sechura que se llena, cada año por las fuertes lluvias, con las aguas de los ríos Piura, Cascajal, Olmos y de las quebradas que bajan de la

sierra de Huarmaca.

Las instancias del gobierno central no siempre tomaron en cuenta las sugerencias que, a partir de un mejor conocimiento de las realidades locales, presentaban los gobiernos municipales o las propias organizaciones de la sociedad civil, y hasta los mismos pobladores. Muchas de éstas hubieran permitido realizar obras más eficientes y de menor costo al ser ubicadas en los lugares estratégicos. Algunas iniciativas locales, que se llevaron a cabo sin mucho apoyo del gobierno central, demostraron luego su utilidad, así, por ejemplo, los "matalodo" construidos en Negritos con el fin de evitar las cangrejeras y los derrumbes.

Es cierto, a la inversa, el gobierno central tuvo dificultades para tomar las medidas más adecuadas debido al desconocimiento por parte de algunos sectores de la población, de los riesgos que enfrentaban y esto por falta de educación ambiental. Así numerosas familias no acataron las órdenes de abandonar sus viviendas construidas en sitios de alto riesgo, en lechos de quebradas o huacos o en zonas susceptibles de ser inundadas.

Cabe notar además que la transmisión de las órdenes, de un nivel al otro de las jerarquías administrativas, suele ser modificada por los intereses y clientelismos locales, lo que de todos modos constituye un obstáculo para que un gobierno central por más autoritario que sea logre atender en forma homogénea a toda la ciudadanía.

### **Una reivindicación descentralista a nivel regional**

Frente al fracaso de muchas de las medidas preventivas tomadas por el gobierno central, a las dificultades que tuvo éste para seguir manteniendo la apariencia de que atendía realmente a las poblaciones afectadas durante la emergencia y a cierta incapacidad que demostró en cuanto a la realización de las tareas de reconstrucción, se generó a nivel regional una reivindicación descentralista.

El hecho de que la mayor parte del valle de Ica haya sido afectada por el fenómeno de manera sorpresiva tal vez contribuyó a generar una reacción de unión para la reconstrucción más rápida que en Piura, donde hubo mayor previsión en cuanto a los efectos inmediatos de EN. Tal vez haya jugado también el hecho de que la imprevista inundación de Ica sorprendió al gobierno que, por lo tanto, tuvo una acción aún más obviamente centralista durante la emergencia y no buscó coordinar ni con las autoridades ni con las organizaciones locales.

Sin embargo, la heterogeneidad social de los

efectos a mediano plazo de EN dejan pensar que surgirán desacuerdos, manipulaciones y conflictos en cuanto a las acciones que deberían tomarse para la reconstrucción y la reorientación de las economías regionales, en particular en torno a la reestructuración del agro costeño.

## CONCLUSIÓN

A nivel mundial, existe ENOS, La Oscilación Sureña El Niño, perceptible a esta escala como un evento global. Pero a escalas menores, la percepción de un Niño es en realidad la percepción de una multiplicidad de manifestaciones que tienen en común el hecho de estar fuera de norma, y se dan en diversos sitios y bajo diversas formas (lluvias, desbordes de los ríos, sequías, etc.).

El estudio de algunas de estas manifestaciones, por ejemplo las que se dieron en el Perú, en las regiones de Ica y Piura, es sólo un elemento de la información necesaria para estudiar ENOS, sus variaciones o los posibles vínculos de éstas con el cambio climático global. La escala regional o local no es suficiente para estudiar este fenómeno global.

A su vez, un estudio a escala global no es suficiente para describir EN, que en realidad es una multiplicidad de fenómenos relacionados en distintas formas a ENOS. Es en particular muy difícil utilizar el estudio a escala global para ir planteando desde un gobierno central medidas de prevención adecuadas a las diversas realidades locales.

Tal vez, la coyuntura que provoca esta multiplicidad de manifestaciones sea, en cambio, un buen revelador de las líneas de fractura de la sociedad a raíz de la heterogeneidad muy grande en cuanto a posibilidades de recuperación de los diversos sectores, de la ausencia de una preocupación ambiental y de manera más general de una conciencia regional sin la cual una necesaria descentralización del país es inconcebible.

No pudimos volver al valle de Piura, pero en el valle de Ica, en agosto del 2000, constatamos que las consecuencias sociales de EN que proyectáramos en 1998 fueron de mayor impacto que las que vislumbrábamos en esa fecha.

El valle de Ica atraviesa una fuerte recesión, campos de cultivo abandonados, empresas quebradas y con precarios sistemas de riego que no fueron nunca reconstruidos. Las últimas cosechas de productos como los frutales, menestras, algodón y espárragos, principales cultivos del valle, vieron caer súbitamente sus precios en el mercado interno y en el mercado internacional.

La situación de los pequeños agricultores se agudizó, aumentando la migración y la presión

sobre la ciudad de Ica. Ellos no pudieron rehacerse de las pérdidas que produjo el evento EN y la caída de los precios de las frutas y menestras, lo que aumentó la precaria situación de estos agricultores. Los parceleros fueron duramente afectados con la caída de los precios especialmente del algodón.

La situación de los medianos agricultores se vio agravada con las pérdidas en la última cosecha y las deudas con los bancos, las altas tasas de aranceles y los impuestos los han afectado seriamente. Diversas empresas y fundos iqueños han quebrado. Las nuevas empresas agroexportadoras en el valle, ligadas a capital extranjero como el chileno, japonés o de capitales foráneos al valle, muchas de ellas ubicadas en las Pampas de Villacurí, han sido las únicas que se han mantenido en estos años y han tenido buenas perspectivas en el mercado internacional, con cultivos como los espárragos y uvas para la exportación. Las últimas medidas de apoyo al agro fueron directamente dirigidas a este sector y la puesta en funcionamiento del aeropuerto de Pisco para trasladar los productos agrícolas a mercados americanos lo pondría en una buena situación.

Los nuevos asentamientos que surgieron a raíz de EN de 1998 como los de Tierra Prometida y el reasentamiento de Los Molinos han continuado en forma precaria y no volvieron a tener mayor apoyo gubernamental.

La ciudad de Ica presenta ahora una fisonomía decaída y caótica con nuevos asentamientos humanos que se han construido incluso sobre tierras agrícolas altamente productivas. Los sistemas de alcantarillado y desagüe, así como las pistas no fueron restablecidos plenamente.

El evento EN 1997-98 marcó un nuevo escenario económico y político en el valle, agudizándose la situación de pobreza extrema en amplios sectores de la población rural y urbana, incrementándose la migración del campo a la ciudad. El despoblamiento del campo es ahora un proceso acelerado y la falta de empleo en la ciudad es dramática. El floreciente valle de Ica de varias décadas atrás hoy atraviesa una situación muy difícil y las consecuencias sociales de EN 1997-98 aceleró este proceso, iniciando una nueva etapa en la que se producirá una reestructuración agraria con una nueva concentración de la propiedad en el agro y con el predominio de la ciudad sobre el campo.

## REFERENCIAS

CES-SOLIDARIDAD - Boletines informativos. A partir de 1997. Chiclayo.

- CIPCA - Informativo Regional de Prensa, Boletín del Centro de Documentación e Información Regional del CIPCA, a partir de 1997. Piura.
- CONSEJO TRANSITORIO DE ADMINISTRACIÓN REGIONAL. CTAR PIURA (1998) Informe sobre la "Evaluación de los daños ocasionados por el fenómeno El Niño (Período de emergencia 1998)". Gerencia regional de planificación, presupuesto y desarrollo institucional. Piura, 279 pp.
- DIARIO EL CORREO. A partir de 1997. Piura.
- DIARIO EL TIEMPO. A partir de 1997. Piura.
- (sin fecha) *Imágenes de El Niño*. El Tiempo Diario del Norte. Piura, 96 pp. con fotos.
- Dolffus, O. (1991) *Territorios andinos reto y memoria*. IFEA, IEP, Lima, 221 pp.
- Franco, E. (1999) *El Niño en el Perú: Hacia una contextualización de las respuestas sociales al Niño*. Ponencia presentada al SEPIA VIII.
- Hocquenghem, A.-M. (1998) *Para vencer la muerte. Piura y Tumbes: raíces en el bosque seco y en la selva alta, horizontes en el Pacífico y en la Amazonia*. CNRS, IFEA, INCAH, Lima, 445 pp., 80 fotos, 55 mapas.
- (1999) Una historia del bosque seco: Bosques secos y desertificación. *Memorias del Seminario Internacional. Proyecto Algarrobo INRENA*: 231-254.
- Hocquenghem, A.-M. y L. Ortlieb (1992) Eventos El Niño y lluvias anormales en la costa del Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 21 (1): 197-278.
- IDÉELE (1998) ¿Qué funciona (y qué no) frente a El Niño? Garatea Gastón; Azpur, Javier; Vega, Ismael; Miranda, José Manuel; Remy, María Isabel. *Idéele. Revista del Instituto de defensa Legal* (105): 2-12.
- Mabres, A. (1997) ¿Cómo serán las lluvias en Piura? *El Tiempo*, Piura, 17 de agosto de 1997.
- Meschler, E. (1999) La société du littoral péruvien face au Niño. *Les littoraux*, Atlande: 87-91.
- NORBANK, UNIVERSIDAD DE PIURA (1997) *Análisis de las perspectivas económicas post Niño 1997-1998*. Piura, 31 pp.
- NORTEÑO - A partir de 1997. Piura, Lambayeque, Chiclayo.
- Oré, M.T. (1989) *Riego y organización. Evolución histórica y experiencias actuales en el Perú*. ITDG, Lima, 80 pp.
- (1998a) De la reforma agraria a la privatización de tierras y aguas: el caso de la costa peruana. En: R. Boelens y G. Dávila (eds.). *Buscando la equidad. Concepciones sobre justicia y equidad en el riego campesino. Van Gorcum*: 286-297.
- (1998b) Cuando el río se salió, nos obligó a pensar. *Quehacer*, Desco.: 46-56.
- Ortlieb, L. (1998) The documentary historical record of El Niño events in Peru: an update of the Quinn record (sixteenth through nineteenth centuries). In: H. Díaz & V. Markgraf (ed.). *El Niño, Historical and Paleoclimatic Aspects*. Cambridge University Press.
- QUE HACER (1997) Informe especial: Al encuentro del Niño. Escobar, Ramiro; Remy, María Isabel; Azpur, Javier; Santa Cruz, Francisco. *Que hacer*, Desco.: 46-56.
- Zapata, A. y J.C. Suiero (1999) *Naturaleza y Política: el gobierno y el fenómeno del Niño en el Perú 1997-1998*. IEP, Lima.
- (1999) El fenómeno El Niño y el Poder Ejecutivo en el Perú. Ponencia presentada en el SEPIA VIII.